

Editorial

Para nadie es un secreto ni nuevo, la profunda crisis por la que atraviesa la institucionalidad política de nuestro país. Los hechos en torno al proceso de sometimiento y diálogo entre el Gobierno y los paramilitares, las denuncias acerca de las relaciones entre estos grupos y miembros de la clase política evidencian una lógica de corrupción y apropiación de instancias del Estado para el uso y aprovechamiento privado de sectores armados y narcotraficantes. Y todo parece indicar que este proceso apenas comienza, y que lo conocido es un porcentaje mínimo de lo que realmente existe. Así las cosas, es claro cómo la institucionalidad política del país está en grave riesgo. Aunque la buena imagen del presidente sigue siendo alta, negros nubarrones se avizoran en el horizonte político del país. El 2007 será un año de mucha agitación electoral a nivel regional, pues tendremos elecciones de alcaldes, gobernadores, diputados y concejos. Frente a ello, preocupa la debilidad de los partidos políticos, cada uno sumido en procesos internos que los muestran todavía en procesos de consolidación, pero aún distantes de lo que el tamaño de la crisis política requeriría. Será un termómetro para medir la correlación de las fuerzas políticas, y, muy seguramente, dichas elecciones coincidirán con los momentos álgidos del proceso con los paramilitares. Favorecerá o perjudicará esto al actual Gobierno? Dependerá en gran parte del manejo que éste le de a dicho proceso paramilitar. Lo cual significa que el Gobierno deberá tener para entonces las cosas muy claras, expresado esto a nivel de decretos y leyes que garanticen una verdad completa y transparente, una justicia real y acorde con los crímenes cometidos, y una reparación que le devuelva, más que las tierras y la paz a miles de colombianos, la dignidad de seres humanos, atropellada durante años por unos y otros.

Como academia, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Salle aspira a contribuir modestamente con algunas reflexiones desde la filosofía, la historia y la literatura al debate y análisis acerca de lo que es la sociedad, el Estado y el ciudadano, desde una perspectiva cristiana, y sus posibilidades de encarar con entereza y claridad la crisis institucional que aparece en el horizonte. Los artículos que aquí se presentan tienen esa intención y la Facultad de Filosofía y Letras confía en que posibiliten y enriquezcan dichos análisis y debates.

Una vez más la comunidad académica de la Facultad, estudiantes, profesores y egresados expresamos nuestro agradecimiento a las Directivas de la Universidad de la Salle, nuestro Rector Hno. Fabio Gallego Arias fsc por el apoyo y la confianza en este esfuerzo editorial y académico.

CARLOS HERNAN MARIN OSPINA
Decano